

EUROPA COMO NECESIDAD: LA UNIÓN EUROPEA Y EL FUTURO ASIÁTICO

Emilio Menéndez del Valle
Diputado del Parlamento Europeo
Embajador de España

Aparentemente, por geografía y cultura -que no por historia- Asia es y está lejana de nosotros, eurocentristas. Después de haberles impuesto durante siglos la relatividad de los conceptos (¿qué es Oriente y qué Occidente para un chino?), estamos últimamente interesados en ella.

¿Asia lejana? China lo está geográficamente... de nosotros (¿quién, dentro de dos o tres décadas, estará, geográficamente y de quién alejado? ¿ellos o nosotros? ¿quién impondrá la relatividad de los conceptos?).

China está geográficamente alejada, pero su presencia es inmediata entre nosotros. Aceleradamente inmediata. ¿Quién no ha oído hablar de los productos textiles chinos que, a bajo costo, inundan España, Europa y EE.UU? ¿O del arraigo de colectividades chinas en España y en tantos países europeos y no europeos?

Es muy probable que China e India (CHINDIA) dominen las relaciones internacionales, incluidas las económicas, en un par de décadas. Pocas dudas hay sobre ello. La más importante consiste en discernir si el competidor occidental serán los EE.UU. o la Unión Europea, aunque ya hay quien, medio en broma medio en serio, asegura que Europa será el lugar a donde chinos e indios vendrán a pasar sus vacaciones.

Cierto es que una y otra son aún extremadamente pobres y que en la India todavía el 60% de la población vive (o malvive) de la agricultura. En China lo hace el 50%. Sin embargo, en los últimos veinte años Chindia ha liberado de la pobreza a 700 millones de personas, algo notable. Lo es también el que una parte considerable del declinar de esa pobreza en China desde 1980 sea debido no a recetas neoliberales sino precisamente al crecimiento agrícola. Son los neoliberales quienes ponen el grito en el cielo ante lo que consideran inadecuado ritmo de las reformas en la India, a diferencia de China, que ha avanzado en este área a golpe de decreto. En China, aquellos critican la pacata reforma política, bloqueada por el partido comunista y en India, los obstáculos y salvaguardias que los comunistas -en coalición con el mayoritario Partido del Congreso- levantan para evitar un desmantelamiento precipitado de la escasa red de bienestar social existente. La respuesta del primer ministro indio, Manmohan Singh, a las presiones y prisas de los inversores extranjeros es sabia y conforme al canon occidental: "Hay cosas que la India, en cuanto democracia, [y recordemos que es la mayor del mundo] no se puede permitir".

Las presiones a la India han llegado a alcanzar niveles ridículos. Así, el Financial Times, el 26-9-05, editorializaba que la luna de miel entre el Gobierno indio y el sector económico financiero privado ha terminado y acusaba al primero de haber permitido que los aliados izquierdistas de la coalición bloquearan las reformas prometidas. A pesar de ello, el diario reconocía textualmente que "la economía india va viento en popa. El crecimiento puede sobrepasar este año el 7% [esto lo escribía el Times antes de saber un mes después que el crecimiento entre abril y junio había alcanzado un 8'1%, EMV], los beneficios empresariales aumentan, el sector informático se fortalece, la bolsa está boyante y el capital continúa entrando en proporciones ingentes".

No obstante, afirmaba textualmente el periódico, el Gobierno no puede atribuirse estos logros, que son debidos, a la buena suerte, las reformas del

pasado o los esfuerzos del sector privado (?!). Caprichoso el influente diario. Ignoraba yo que la buena suerte constituyera un determinante y activo factor económico.

Otro medio de peso (The Economist, 29-10-05) adopta una posición más ponderada: las reformas son imprescindibles, pero se han hecho algunas importantes. No hay que exagerar: "India tiene hoy un dinamismo que nunca tuvo y a pesar de las dificultades, el señor Singh ha introducido el IVA a nivel nacional y acordado un mecanismo pionero de asociación entre el sector público y privado para la construcción de carreteras. Probablemente, las anteriores reformas tuvieron demasiado en cuenta a los desahogados habitantes urbanos en detrimento de los campesinos -que votaron contra el BJP el año pasado- por lo que no parece mala ida ahora abrir un periodo de consolidación".

Tampoco queda China fuera del punto de mira. De ella algunos dicen que no hay que exagerar sus capacidades, que tan solo un quinto de su población laboral está empleada en la industria, la minería y la construcción. Aceptado. Sin embargo, si con tan solo una ínfima parte de su fuerza laboral dedicada a la industria, Pekín es capaz de inundar de productos -y no solo textiles- el primer y el tercer mundos, cabe preguntarse de qué será capaz en veinte años. Claro que deben seguir introduciendo reformas. He aquí una, a bote pronto y como botón de muestra: la burocracia hace que iniciar un negocio en India lleve 71 días, 48 en China y sólo 6 en Singapur. ¿Estaremos preparados cuando finalicen todas las reformas?

Contemplo en este análisis diversos factores y circunstancias. Por un lado, precisamente la rivalidad estratégica entre Washington y Pekín. Por otro, la cooperación, pero al mismo tiempo la rivalidad entre Pekín y Delhi. Y en medio, nosotros, la Unión Europea, en situación de resultar favorecida por ello

y, simultáneamente, de ejercer de actor benéfico en el escenario internacional asiático. Capacidad europea que aún podría ser mayor de haber disfrutado de más cohesión y voluntad política de la que hoy en día tenemos. ¿Es acaso Europa una necesidad? ¿Podemos hacer de la necesidad virtud?

Presten atención a estas frases de tres actores importantes. Dos actuales ministros de Comercio, uno indio, otro chino y el ex-primer ministro de Irlanda, Bertie Ahern. La del primero, Kamal Nath, representativa de la rivalidad -que no hostilidad- chino-india: "Es posible que China gane el sprint, pero India ganará el maratón". Bo Xilai -expresando la voluntad de compromiso y confianza mutua que Pekín quiere consolidar-afirma: "Hay un proverbio chino que dice: <Si tú me respetas un centímetro, yo te respetaré un metro>". Finalmente, Ahern. Cuando su país presidía la Unión y en el discurso de bienvenida a los diez nuevos Estados que se incorporaban, pronunció unas palabras bellísimas sobre la identidad de Europa. Palabras que, trasladadas al contexto asiático, deberían, y pueden, servir de banderín de enganche: "Nunca debemos olvidar que de la guerra hemos hecho la paz; del odio, el respeto; de dictaduras, democracias; de la pobreza, prosperidad" (1-5-04).

Pekín parece haber comprendido que, para prosperar, los Estados no necesitan servirse de la conquista militar y que la asunción de tal filosofía hizo que Alemania y Japón accedieran a la prosperidad desde las ruinas de la II Guerra Mundial. También que la integración económica y el intercambio cultural con los vecinos -al igual que sucedió en Europa- promueven la estabilidad y la generación de riqueza. No es casualidad que en 2003 el comercio entre China y sus vecinos asiáticos llegara a los 500.000 millones de dólares (36% más que en 2002) y que durante los ocho primeros meses de 2004, las exportaciones de Pekín a 13 de esos vecinos subieran de media un 42% y las importaciones un 66%. Tampoco es casualidad que el 80% de los 78.000 estudiantes extranjeros que China acogió en 2004 fueran asiáticos. Kishore Mahbubani, actual decano

de la Facultad de Ciencias Políticas de Singapur y ex embajador ante Naciones Unidas, está convencido de que, después de un siglo de mal gobierno, China tiene hoy en día la mejor clase dirigente de las últimas generaciones. Su opinión es relevante si tenemos en cuenta que Mahbubani es de origen hindú, está casado con una cristiana y vive y es ciudadano de un mini-Estado, Singapur, donde el 75% de sus 4'200.000 habitantes es de origen chino.

DISTINTAS PERCEPCIONES HACIA ASIA DE LOS EE.UU Y DE LA UE

China está creciendo en el Pacífico. Y los Estados Unidos están decayendo.

La mejor manera de animar a China a comportarse responsablemente y a desanimar el nacionalismo, peligroso, siempre latente, es "tratar a China como un socio responsable e implicarla en las relaciones multilaterales y en la creciente red de normas y regulaciones internacionales, incluidas las de la Organización Mundial de Comercio"¹. Por eso, Kishore Mahbubani escribe: "La mejor forma de transformar China continúa siendo la vía asiática oriental: preparar la reforma política mediante la promoción del crecimiento económico y la integración internacional. Esta estrategia requiere considerable paciencia, pero precipitar el cambio político supondría penalidades tanto para el pueblo chino como para sus vecinos"². En realidad, esa vía es la que se inició en Europa con la Comunidad del Carbón y del Acero (CECA) y un ministro indio, el del Petróleo, Mani Shankar Aiyar, ha dicho que la UE sirve de ejemplo a los asiáticos sobre cómo una progresiva integración económica puede, a la larga, originar una unión política. Aiyar ha pedido que Asia emule a la CECA y

¹ Chris Patten: Not quite the diplomat. Home truth about world affairs, Allen Lane, London, 2005, pag. 271.

² Kishore Mahbubani: "Understanding China" Foreign Affairs, Sept/Oct. 2005, pag. 59.

propuesto "una comunidad asiática del gas y del petróleo como precursores de una cierta unidad en Asia"³.

La estrategia de la paciencia es precisamente la de la Unión Europea. La de la precipitación, la de Washington.

Continúa Mahbubani: "De ahí que prácticamente todos los vecinos de China se congratulen de su éxito económico creciente y de su estabilidad política, a pesar de que temen su poder. Esperan que una China arraigada en la moderna red global se comportará con sus vecinos tan pacíficamente como Francia y Alemania lo han hecho durante el último medio siglo"⁴.

Las recientes generaciones políticas chinas sí se han comportado de forma extraordinariamente positiva a estos efectos: Patten: "China se apuntó al capitalismo -con todas sus virtudes y todos sus vicios- para que el régimen comunista pudiera sobrevivir, pero también (y es justo decirlo) para que el pueblo pudiera prosperar y ejercer la mayoría de sus formidables energías y aptitudes"⁵. Mahbubani: "En 1978, cuando Deng Xiaoping, el sucesor de Mao, decidió que había llegado la hora de exponer a la población china a su retraso económico, pidió a la televisión que emitiera evidencias del adelanto de la sociedad norteamericana, aún cuando ello pudiera desvelar la incompetencia del Partido Comunista Chino y herir su legitimidad. El plan funcionó tal como Deng había previsto: el pueblo chino compró el estilo americano de vida"⁶.

Llegados aquí, podemos establecer algunos puntos.

- a) La Unión Europea no considera que el surgimiento en las relaciones internacionales de muy importantes actores (China, India) suponga una amenaza. Se puede considerar que ello

³ International Herald Tribune, 14-6-05.

⁴ Mahbubani, op. cit, pag. 60.

⁵ Chris Patten, op. cit. , pag. 269.

- contribuye a una distribución más igualitaria y proporcional del poder internacional, lo que beneficiará el equilibrio y la estabilidad globales. Chindia reforzará el mundo multipolar.
- b) La UE estima que la integración económica tiende a atenuar los conflictos políticos y es en sí misma importante elemento de la política de seguridad. Palme decía que la mejor política de defensa es una buena política exterior.
 - c) Chindia crece formidablemente, lo que es bueno para ella y para la UE. No solo no debemos temer dicho crecimiento sino desear que sea sostenido y sostenible.
 - d) Europa y los EE.UU. desempeñan en Asia papeles asimétricos. Hay una asimetría estratégica que lleva a elaborar políticas distintas. Washington proclama que el comercio, la diplomacia y otros factores han de combinarse con la contención militar de China. Bruselas piensa que un compromiso permanente y creciente reducirá las posibilidades de una confrontación militar.
 - e) Europa reconoce que la estabilidad en Asia ha sido hasta ahora responsabilidad casi exclusiva de EE.UU. y que todavía estos ocupan una destacada posición en la zona. No obstante, hoy en día se siente más cercana que nunca a Asia y aspira a implicarse más en su futuro. Así, el Parlamento Europeo observa que "con la creciente relación económica y comercial entre Europa y el Lejano Oriente, la paz y la seguridad en la región resultan crecientemente vitales para la UE"⁷.

En cualquier caso, Europa -a pesar de la crisis desatada por el rechazo del tratado constitucional por Francia y Holanda- goza en Asia de muchísima mejor prensa que los EEUU. Así un editorial del órgano oficial China Daily (13-6-05) contiene no solo un elogio de Europa sino también una crítica de los

⁶ Kishore Mahbubani, op. cit. pag. 50.

EE.UU.: "En una era de acelerada dependencia económica, es la consulta y no la confrontación la que conduce a soluciones equilibradas en beneficio de todas las partes. El reciente pacto firmado entre China y la UE- dice el China Daily- establece un buen ejemplo para la comunidad internacional, que está crecientemente amenazada por decisiones proteccionistas unilaterales de algunos países".

Por su parte, el año pasado el Malaysian Strategic Research Center quitaba importancia a la crisis europea. Su director Abdul Razak Baginda decía entonces: "Sabemos que lo que está ocurriendo es parte de un proceso. Sabemos que Europa ha recorrido un largo camino y que ésta es la siguiente fase en la evolución europea" (IHT, 14-6-05).

LA UE Y CHINA

Tanto la Comisión Europea como el Parlamento Europeo han avanzado mucho en las relaciones políticas y estratégicas con Pekín. Una y otro persiguen apoyar el proceso de transición en China, la sostenibilidad de sus reformas socio-económicas y su integración en la comunidad y economía mundiales. Ambos se congratulan de su ingreso en la OMC en 2001, lo que ha proporcionado mayor seguridad a quienes tratan con el gigante asiático.

A partir de 1994 la UE estableció con China un diálogo político formal, reconocimiento de su status emergente en la escena internacional y que se transformó en "asociación estratégica" en la 7ª cumbre bilateral de 2004. Igual vínculo tiene la Unión con la India.

Diálogo político en el que Europa pone especial énfasis en el tema medioambiental y en los derechos humanos. El primero es de dramática

⁷ Resolución de 7-7-05.

actualidad por la penosa situación provocada por China en las últimas décadas para lograr una amplia y rápida industrialización. Los datos cantan: 70% de los ríos contaminados; la lluvia ácida afecta a un tercio del territorio; 7 de las 10 ciudades más polucionadas en el mundo son chinas. El Banco Mundial -que elogia el crecimiento chino- advierte que la contaminación le cuesta entre un 8% y un 12% del PIB y hay que tener en cuenta que Chindia emite ya tantos gases invernadero como EE.UU.

Las autoridades chinas deben comprender que ése no puede ser el precio a pagar por liberar de la pobreza a cientos de millones de personas. A título de anécdota, quisiera resaltar la declaración efectuada por la máxima autoridad de la provincia de Harbin con ocasión de la catástrofe, producto de la idiosincrasia cultural y de esa asunción del American way of life que Deng Xiaoping propició: "Debemos asegurar que las emociones de la gente son estables, que la oferta y la demanda en los mercados son estables y responder activamente a cualquier problema que pueda surgir"⁸.

El Parlamento Europeo, en una última resolución sobre China⁹, tras celebrar "las recientes muestras dadas por China de que está adoptando medidas serias para proteger el medio ambiente"¹⁰; "insta al Gobierno chino a que continúe con su compromiso constructivo en las negociaciones internacionales para evitar el peligroso cambio climático"¹¹; "pide al Consejo y a la Comisión que garanticen la colaboración en el ámbito de las energías renovables y la eficacia energética... pide a China que, cuando construya nuevas centrales de carbón, recurra a las tecnologías más recientes, eficaces y respetuosas con el medio ambiente ... y a que haga uso de las tecnologías del carbón limpio"¹².

⁸ El País, 25-11-05.

⁹ 13-10-05.

¹⁰ Punto 56.

¹¹ Punto 59.

¹² Punto 60.

En cuanto al tratamiento dado por la UE al espinoso asunto de los derechos humanos en sus relaciones con China, hay que decir que Bruselas se sirve -a diferencia de Washington- de un enfoque que pretende avanzar sin provocar. En mi opinión, es el adecuado dado que con el coloso asiático se conseguirá más abordándolo sutil y paulatinamente que de modo contundente. El Parlamento Europeo pide a Pekín que "incorpore a su legislación el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y el Pacto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, como vía de garantizar unos estándares sociales y medio ambientales mínimos"¹³.

LA UE E INDIA

La relación de la UE con la India, aún teniendo en diversos aspectos el mismo planteamiento que la mantenida con China, alberga aspectos sustancialmente diferentes al tratarse la India -a diferencia de China- de una democracia. La Unión y la India comparten valores y creencias comunes que los convierten en socios naturales en nuestro interconectado mundo moderno. Compartimos el mismo compromiso para con la democracia, el pluralismo, los derechos humanos y el imperio de la ley y perseguimos el progreso y la prosperidad económica y social para nuestros pueblos en un escenario internacional pacífico, estable y seguro.

La UE y la India son democracias bien asentadas que funcionan. También los Estados Unidos, pero India y la Unión son decididos defensores del multilateralismo y del respeto e impulso a la Carta, filosofía y resoluciones de Naciones Unidas. Ambas consideran que son instrumentos idóneos para lograr unas relaciones internacionales pacíficas, donde se tienda a resolver los

¹³ Punto 49.

conflictos a través de la diplomacia y no mediante el recurso inmediato a la fuerza militar.

Las relaciones económicas bilaterales son importantes y la UE constituye el mayor inversor directo extranjero en India. Somos también su mayor socio comercial, si bien hay quien opina que, en un par de años, seremos desbancados por China. Hay un capítulo significativo, prueba de fuego para toda democracia. Me refiero a los derechos humanos, que la UE resalta en sus relaciones con terceros. La defensa de la democracia y el respeto de los derechos humanos son valores que Europa considera fundamentales. India es ejemplo de democracia, pero tiene un importante camino que recorrer en el capítulo derechos humanos, si bien es cierto que el nuevo gobierno liderado por el Partido del Congreso está dando pasos importantes. En este sentido se ha calificado de pobre la cooperación del gobierno de la India con la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas. De ahí que debamos mantener regulares intercambios de puntos de vista sobre temas como la discriminación de género, derechos de las minorías, la discriminación basada en la casta, la libertad religiosa, la pena de muerte, etc.

Para finalizar, un comentario sobre el creciente impacto europeo en Asia, no tanto desde el ángulo político (donde continuamos a gran distancia de los EEUU) sino del económico, comercial e industrial.

La presencia europea en los últimos años ha aumentado debido a la consolidación del euro, la opinión asiática de que son excesivamente dependientes del dólar y a la ampliación de la UE a 25 Estados.

Resulta que la normativa de seguridad y ambiental elaborada en Bruselas se está convirtiendo rápidamente en algo que se aplica de facto en las fábricas asiáticas.

De manera que la utilización de los baremos y exigencias europeos en este campo está creando un cierto grado de dependencia que seguramente facilitará el comercio euro-asiático. Además, al adoptar dichos baremos, los asiáticos están contribuyendo a la exportación de los mismos a otras partes del mundo. Por ejemplo, en la fábrica que la norteamericana General Motors tiene en Bangkok se utiliza una regulación europea de emisión de gases en los 400 vehículos que produce diariamente, vehículos que se exportan a Asia, Australia y Oriente Medio.

Una diferencia significativa entre la normativa de seguridad y de sanidad europea y la norteamericana es que la primera es única mientras que en Estados Unidos varía según los Estados. Además, los requisitos europeos son ley, lo que no es siempre así en el caso norteamericano, donde frecuentemente las empresas pueden seguir o no las directrices al respecto.

Por otro lado, en el capítulo financiero, se compran y venden títulos en euros, la moneda que no hace mucho era allí casi despectivamente considerada como "el experimento europeo" y los bancos centrales asiáticos están aumentando su nivel de reservas en euros. Además, en determinados círculos se contempla ya la posibilidad de un mercado petrolero asiático que cotice en euros.

He citado en esta conferencia varias fuentes y a políticos que -a pesar de la crisis- expresan su admiración hacia Europa. Chinos, indios, malaisios. Déjenme terminar con las palabras con que en enero de este año el presidente de Indonesia obsequió al Alto Representante para la PESC, Javier Solana: "Si

volviera a nacer, quisiera hacerlo en Europa". Sin duda, el atractivo de nuestras instituciones, de nuestro modelo social, estaba presente en Susilo Bambang Yudhoyono.

Si para los asiáticos Europa es vista como virtud, muy probablemente en el futuro impulsarán un proceso similar que contemplarán como necesario. En definitiva, en Asia, Europa también deviene necesidad.

Zaragoza, 12 mayo 2006